



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo IV después de Pascua

Santo Evangelio

San Juan XV, 5-14.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Ahora me voy a Aquel que me envió; y ninguno me pregunta: ¿Adónde vas? Porque os he dicho estas cosas, vuestro corazón se ha llenado de tristeza. Mas yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si yo no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; mas si yo me voy, os lo enviaré. Y cuando El venga, convencerá al mundo en orden al pecado, en orden a la justicia y en orden al juicio. En orden al pecado, por cuanto no han creído en mí; respecto a la justicia de mi causa, porque yo me voy al Padre, y ya no me veréis; y tocante al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo otras cosas que deciros; mas por ahora no podéis comprenderlas. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os enseñará todas las verdades necesarias para la salvación; pues no hablará de suyo, sino que dirá todas las cosas que habrá oído, y os anunciará las venideras. El me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará.

COMENTARIO.

Quando venga el Espíritu Santo, dice el Evangelio, argüirá al mundo de pecado, como lo había hecho Jesús en muchos lugares.

No ruego por el mundo, dice el Evangelio de San Juan, y en otro lugar dice el apóstol Santiago: ¿No sabéis que el amor de este mundo es enemigo de Dios y que todo el que quiere hacerse amigo de él, es enemigo de Dios?

Nadie, dice Jesús, puede servir a dos amos; porque se ha de amar al uno y aborrecer al otro, y por esto decía San Pablo: No queráis conformaros al mundo. Si yo agradase a los hombres no agradaría a Jesucristo.

La razón de este aborrecimiento es porque el mundo está en gran error y toma la verdad por mentira, la dicha por desgracia, las verdaderas riquezas por pobreza, la muerte por vida. Por eso decía San Agustín: Todo lo que el mundo mira como cruz, yo lo miro como cosa deliciosa.

El mundo, además, está lleno de peligros. Temo, dice San Pablo, que así como la Serpiente sedujo a Eva con su astucia, así nos seduzca el mundo. Yo me he encontrado, añade, muchas veces de viaje y he hallado muchos peligros; en peligros de ríos, en peligro de ladrones, en la ciudad, en el desierto, en el mar y entre los falsos hermanos, describiendo en esta enumeración los peligros del mundo.

De aquí que todos los que hayan querido vivir la vida de perfección, se hayan retirado del mundo, como los anacoretas y los que abrazan la vida religiosa y aún los mismos que por necesidad han de vivir en el mundo, tengan con él el menor contacto posible y traten con él con las mismas precauciones con que se visita a un

hospital de apestados o con las precauciones con que se atraviesa un camino infestado de ladrones o pertrechado de armas, como cuando se atraviesa el desierto.

El mundo, además, es un traidor. Promete felicidad y dá lágrimas; promete placeres y dá muchos dolores; libertad e impone dura servidumbre, honores y riquezas y cuando estamos descuidados, nos la quita, para dárselas a otros, como cuando Sansón, comprometido a dar unas capas, tuvo que matar a sus poseedores para cumplir su compromiso de dárselas a otros.

El Mes de las Flores

Queremos copiar en la Hoja Parroquial los principales párrafos de la hermosa circular de nuestro Reverendísimo Prelado, acerca de la devoción de las Flores de Mayo.

Los que tenemos el deber pastoral de guiar al pueblo por el camino de la virtud, no podemos prescindir de un medio eficacísimo de santificación que Dios ha puesto en nuestras manos, cual es la devoción a la Virgen Santísima.

A la vez que por su ternura cautiva el corazón, está al alcance de todas las inteligencias, por sencillas que sean y tiene en sí una eficacia maravillosa, para obrar rápidamente las más hondas transformaciones.

A los sacerdotes experimentados en la dirección de las almas y en la enseñanza catequística, no es preciso recordarles la facilidad con que se empapan las almas de su benéfico rocío; cómo las semillas de los buenos consejos y propósitos germinan facilísimamente en los corazones ablandados por esa devoción, crecen y se desarrollan aun en medio de las mayores dificultades y llegan muy pronto a convertirse en regaladísimos frutos de obras meritorias.

Nada decimos que no saben también por experiencia propia las madres que en la educación de sus niños han utilizado con tan visible éxito este procedimiento maravillosamente fecundo.

Por eso al llegar el mes de mayo consideramos como un deber el recordar a todos que fomenten con los acostumbrados cultos de *Las Flores* la devoción a María, seguros de que nuestra Madre, agradecidísima a nuestros obsequios, compensará largamente cuanto por ella trabajemos y hará llover gracias copiosísimas que cambien en amenísimos vergeles los eriales más incultos, donde toda otra labor haya resultado infructuosa.

Pero ha de ser sólido el edificio de esta nuestra devoción; de tal manera que teniendo por cimiento un estudio completo de las grandezas de la que al mismo tiempo que la Madre de Dios es Madre nuestra; se levante con los actos de culto externo, y público, y solemne; y se corone con obras nacidas de amor a Dios y al prójimo, y encaminadas a su gloria y nuestra santificación.

Muchos no podrán estudiar de otra manera las extraordinarias prerrogativas de la Virgen, que oyendo la predicación del párroco y las lecturas que se hagan en la iglesia; pero ¡cuántos podrán además estudiar por sí mismos las glorias de María en libros que están al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas!

Y todos deben esmerarse en el estudio más provechoso y factible, que es el de la imitación. No hay niño tan atrasado, ni pastor tan rudo, ni gañán tan preocupado con sus faenas que no sea perfectamente capaz de comprender lo bastante la belleza del corazón amantísimo de María, que nos da a su propio Hijo por modelo, por amigo, por hermano, por Redentor, por manjar y por premio.

¿Quién al oír los cánticos de *Las Flores* no siente que su corazón se abre a emociones hondas y arrebatadas?

doras? ¿Quién al ver la imagen de la Virgen no reconoce en ella a la más cariñosa de las Madres, no experimenta las caricias de su mirada y anhela merecer su protección? Lo cual no se consigue sino mediante un esfuerzo sincero por imitarla. Esfuerzo que viene siempre alentado por la misma Santísima Virgen de la misma manera que el niño pequeñito al intentar dar los primeros pasos se siente dirigido y sostenido por la cariñosa mano de su madre.

Como es un hecho demostrado hasta la evidencia que la alegría y el entusiasmo se contagian, para lograr la alegría y el entusiasmo de toda la parroquia, deben en primer lugar alegrarse y entusiasmarse en los ejercicios del mes de mayo los niños y las niñas, y de una manera especial las que lleven el hermosísimo título de Hijas de María, ya que todos éstos por su inocencia y su pureza que les hacen objeto preferente de los cariños de la Virgen como lo fué San Juan Evangelista, tienen más que nadie por qué alegrarse y entusiasmarse, y menos por qué dar cabida a las tristezas y preocupaciones. Deben, pues, cantar con entusiasmo los loores de María con sus voces angelicales, y adornar diariamente con sus manecitas blancas su altar y su imagen; deben procurar que asistan todos los de su casa, aun prestándose generosamente a ayudarlos en sus quehaceres, con el fin de que tengan tiempo suficiente para dedicarlo a la Virgen.

Pero he de haceros un ruego con el mayor encarecimiento, seguro como estoy de que si ponéis en práctica mi consejo, atraeréis sobre vosotros y sobre todas vuestras familias una protección especialísima de la Virgen. ¿Y qué ruego es este? Que estéis en el templo con un silencio absoluto y un recogimiento ejemplar, de tal modo que al veros con la mirada fija en el altar y los labios desgranando las alabanzas sublimes del Rosario o los

cánticos de las Flores, todos, hasta los niños chiquitos que no saben todavía discurrir, se sientan dulcemente subyugados por aquel ambiente de piedad y de amor a la Madre del Amor Hermoso, adivinando los sobrenaturales motivos que indudablemente habrá para estar allí de tan distinta manera que ven estar en sus casas y en la calle.

Y uno de los puntos en que yo desearía que ejecutáseis vuestra laboriosidad, es la preparación esmerada de todos los niños para la comunión. No consintáis que uno solo de esos angelitos que son las delicias del Divino Corazón, se vea privado de recibir su abrazo eucarístico teniendo los siete años; enseñadlos para que no pueda apartarlos con la excusa de que no saben lo que van a hacer; instruidlos para que saquen gran fruto de la comunión; enfervorizadlos poniendo a su consideración la caridad inmensa de Jesús, que al mismo Judas, traidor y perverso y apóstata de su escuela lavó con humildad infinita los pies la noche de la cena. ¡Qué hermoso ramillete podéis ofrendar a la Virgen el día de la Ascensión, llevando a la Sagrada mesa a todos los niños de vuestra parroquia! Ella os bendecirá desde el cielo con mucha mayor complacencia que yo os bendigo desde el suelo, deseándoos un mes lleno méritos y gracias en el nombre † del Padre, y del † Hijo y del Espíritu † Santo. Amén.

† *DIONISIO, Obispo de Coria.*

Coria, 22 de Abril de 1930.



MOVIMIENTO PARROQUIAL

BAUTIZADOS

Día 11.—Ignacio López Quesada, de Manuel y Purificación.

Andrés Cortés Barroso, de Cipriano y Concepción.

Día 15.—Vicente López Antequera, de José e Isabel.

DIFUNTOS

Día 11.—Leandro Alonso Morán, viudo de 81 años. Recibió los santos Sacramentos de la Penitencia, Viático y Extremaunción. Roguemos a Dios por él.

CULTOS DE LA SEMANA

Hoy, domingo, a las siete de la mañana la solemne Comunión de los enfermos de la Parroquia. A continuación la Misa rezada. A las nueve la Misa parroquial con exposición del Santísimo Sacramento por correspondernos el Jubileo Circular. A las cuatro de la tarde el ejercicio de las Flores con exposición.

En los demás días de la semana las Misas a las siete y a las ocho, y por las tardes el ejercicio de las Flores a las siete.

El jueves la comunión de los Jueves Eucarísticos en las dos Misas y por la tarde la Hora Santa a las siete.

El viernes los cultos de costumbre a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Peso de las Cajas del retablo

(Continuación)

dicho Francisco Rodríguez en el dicho orden de el dicho Alonso Berruguete es convenido e concertado con el dicho Antonio Cervera, pintor, en esta manera que el dicho Antonio de Cer-

vera haga e acabe en el dicho retablo las cosas siguientes:

Primeramente encarnará el Crucifijo del dicho retablo y dará de blanco el paño con vna orilla de oro de dos dedos buenos de ancho y asombrará el paño por sus tracos lo mejor que combiniere y dará a la cruz su color de madera y pintará el Calvario con sus colores a el olio lo mejor que convenga y barnizará la cruz y dorará las orillas del rétulo de la cruz y hechas sus letras y acabado en toda perfeccion.

Iten pintará en el tablero de Nuestra Señora vn cielo e nubes al templo de buenas colores finas, e bien colorido, con buena gracia como combiene para cielo e la imagen de nuestra Señora la encarnara de polimento conforme a lo que requiere e colocará los paños e toca e lo que más convinieren e lo gravará como convenga cada cosa y la orilla del manto dará de azul fino medio palmo de ancho y lo gravará con vna obra agraciada y colocará y gravará la luna y nubes como conviene a cada cosa y colocará la peana de nuestra Señora que es de nubes muy bien conforme a nubes y al templo.

Yten se an de dorar y dorará tres pedacos de los coquetes que están en el friso alto y al friso con ello y despues de dorado el friso se a de dar de azul fino y estofar e gravar en él vn romano gravado de punta de grafio muy bien hecho e agraciado e ansi mismo dorará dos pedacos de una cornisa que estan junto a los coquetes que se estragaron con herramientas para ajustar la obra a el tiempo que se asentó el retablo.

Yten ha de encarnar el cristo de la Resurrección con los quatros armados de polimento.

Yten en el tablero de los Reyes se an de encarnar todos los rostros e manos que ay en el y en el cielo e arco que tiene hecho de pintura se a de hacer muy bien al temple.

(Continuará)

Cáceres.—Tipografía «*Remadura*»